

## Confesiones insólitas

de Consuela Dobrescu

Están a punto de volver a hacerlo. Lo noto en el aire. De nuevo adornarán mis fachadas con tapices extraños y pisarán sin parar mi piel, mis calles, embriagados por la euforia del ritual. No estarán sólo los de siempre, sino que traerán a hermanos de todos los colores. Me cantarán en mil idiomas, me recorrerán a pasos diferentes, me amarán de blanco y me llorarán con lágrimas de vino. Obrarán milagros: harán noche el día y día la noche. Se les detendrá el tiempo y se creerán eternos. Sacarán a mi joven obispo de Amiens de su descanso y lo adorarán como nadie más que ellos sabe adorar. Serán amables, atentos, descuidados y salvajes con él y conmigo. Jugarán traviesos con sus siervos, los astados, queriendo olvidarse de que ellos mismos sirven a Uno más grande que ellos. Se volverán niños, pensando que el mañana no existe y que la alegría reinará en su interior para siempre.

Lo harán porque tienen la certeza de que hagan lo que hagan, me llamen como me llamen, Pamplona, Iruña, Pampelune, yo les cuidaré en todo momento. ¿Cómo podría no hacerlo, si ellos son mi alma?